



## Capítulo 517 - El asombro de los transeúntes

「Al día siguiente.」

Lin Feng puso su alarma, se levantó para preparar el desayuno y llamó a la puerta para llamar a los cuatrillizos. Los cuatrillizos bostezaron al acercarse a la mesa, pero estaban completamente despiertos tras comer.

Lin Feng les dijo que se vistieran bien abrigados. "Hace frío tan temprano, así que ponte capas extra. Ponte la ropa de trabajo encima de todo y no olvides los sombreros. Las herramientas que trajiste están junto a la puerta. Avísame si vuelves para comer."

Al observar las figuras alejándose de sus hijos, los ojos de Lin Feng estaban llenos de preocupación.

De vuelta en el dormitorio, Zhang Yuxi preguntó somnoliento: "¿Se han ido los niños?"

Lin Feng volvió a tumbarse. "Se han ido. El lugar no está lejos de aquí, solo a unos diez minutos andando."

Zhang Yuxi miró el cielo aún oscuro y se acurrucó de nuevo en los brazos de Lin Feng, quedándose dormido.

「Mientras tanto,」



En cuanto los cuatrillizos salieron, el viento frío les hizo estremecerse.

Su primera parada fue la estación de metro. Las personas que ya trabajaban allí les recibieron.

"¡Estás aquí! ¡Justo a tiempo!"

"¿Hace frío? ¿Has comido esta mañana?"

Los trabajadores mayores, una mezcla de abuelas y abuelos, fueron muy amables con Erbao y Sanbao, lo que hizo que las niñas se sintieran cálidas por dentro.

Dabao llevó a Sibao a la siguiente zona, recordando a Erbao y Sanbao:  
"¡Llámame si pasa algo!"



Era la primera vez que los cuatrillizos se despertaban tan temprano para algo que no fuera coger un vuelo. Menos mal que nos fuimos a la cama temprano anoche, si no, estaríamos agotados ahora mismo.

Cada chica fue emparejada con una anciana, barriendo lados opuestos de la calle. Erbao era fuerte y trabajaba rápido. Sanbao, en cambio, era meticuloso, así que naturalmente se quedó atrás. Charlar mientras barrían la calle y recogían basura hacía que el trabajo fuera menos aburrido, incluso con alguna persona que pasaba corriendo.

"¿Sois cuatrillizos? ¡Es increíble! ¿En qué número estás en el orden de nacimiento?"



Erbao, barriendo con movimientos rápidos y fluidos, sonrió y respondió:  
"Soy el segundo. Abuela, ¿cuántos años tienes? ¿Cuánto tiempo llevas  
haciendo este trabajo?"

"Tendré cincuenta y nueve después de Año Nuevo. Llevo haciendo esto siete  
u ocho años. Mi salario base supera los tres mil, pero sumando todo lo  
demás, suma casi cuatro mil al mes."

Por la forma en que hablaba la anciana, cuatro mil al mes parecía una  
cantidad considerable. ¡Pero esto es Yangcheng!

"¿Tienes nietos?" preguntó Erbao.

La anciana se detuvo para recoger algo de basura. Llevaba dos bolsas: una  
para la basura y otra para reciclables como botellas de plástico y cartón que  
se podían vender. Incluso recogía folletos promocionales.



"Se han establecido en otra ciudad", dijo la mujer. "Quieren que me mude  
con ellos. Es un pensamiento amable, pero no quiero ir y ser una carga."

"Así que encontré este trabajo. Me mantiene activo y me genera ingresos.  
Es bastante agradable."

Erbao le entregó a la mujer una lata de aluminio que encontró y añadió:  
"Puedo decir que tienes un gran espíritu, abuela! Pero aún así, debe ser un  
trabajo muy duro..."

La anciana esbozó una leve sonrisa. "Todo depende de cómo lo mires. Es  
difícil, claro, pero si quieras ganar dinero, tienes que aceptarlo, ¿no? Si no,  
¿cómo comerías y beberías?"



JabraScan  
RexScan



Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos  
Traducción : Leo

"Cuando envejeces, es agotador tener que pedir dinero. No quiero molestar a la generación más joven. He pasado por dificultades antes, así que no me da miedo un poco de trabajo duro."

Tras un momento, la anciana ofreció algunos consejos a Erbao. "Vosotros, los jóvenes de hoy en día, lo lleváis bien. Tus familias te proveen, así que no has pasado por muchas dificultades. Con tu padre encargándose de todo, eres muy afortunado."

"Pero ahora es difícil ganar dinero, y solo será más difícil cuando te toque a ti. Por eso tienes que estudiar mucho. ¡Usa el conocimiento para cambiar tu destino!"

"¿A qué colegio vas?"

Erbao se ajustó la máscara. "Oh, vamos al instituto Yangcheng."



La cara de la anciana se iluminó. "¡Ese es un instituto clave! ¿Qué tal tus notas?"

Erbao respondió humildemente: "Entre los mejores."

La anciana estaba aún más feliz. "¡Tienes un futuro brillante! ¡Debes seguir estudiando mucho!"

「Al otro lado.」



JabraScan  
RexScan



Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos  
Traducción : Leo

Sanbao estaba ayudando a otra anciana y charlando con ella. La conversación fue muy parecida. Cuando la mujer supo que Sanbao podía cantar y era bastante famoso en internet, la vio con otra perspectiva.

"Tu familia debe ser adinerada, ¿no?"

Sanbao tenía el aire de una pequeña princesa, cada uno de sus movimientos llevaba una elegancia que hablaba de una educación refinada.

"Supongo que sí", respondió Sanbao.

Sabía que su familia tenía dinero, pero no tenía ni idea de cuánto. De la misma manera, no tenía idea de cuánto dinero había ganado ella misma. No era tan fuerte como Erbao, así que solo podía hacer tareas más ligeras como llevar bolsas de basura, recoger cosas y recoger basura. Al otro lado de la calle, Erbao y su compañero ya iban muy por delante.



Dabao y Sibao fueron asignados a lugares diferentes. Cuando Sibao llegó a su destino, un anciano ya estaba ocupado en el trabajo. Aunque Sibao era vago por naturaleza, era lo suficientemente perspicaz como para acercarse rápidamente y ayudar.

El anciano, un hombre de pocas palabras, le asignó una tarea a Sibao.  
"Recoge la basura en el cinturón verde."

Sibao miró. El cinturón verde es tan largo como toda la calle...

Tras terminar su propia zona, Sibao corrió a ayudar a Dabao. La sección de Dabao era una estación de recogida de basura. Delante de ellos había un enorme contenedor, donde dos ancianos estaban tirando basura en un



JabraScan  
RexScan



Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos  
Traducción : Leo

camión de basura. La cantidad de basura y el olor hacían que a ambos chicos se les pusiera la piel de gallina.

Los dos hombres dijeron a Dabao y Sibao que se apartaran para evitar ensuciarse la ropa.

Los hermanos intercambiaron una mirada, se subieron las máscaras con firmeza y se unieron a la conversación. El olor era realmente indescriptible. Si fuera verano, el hedor sería aún peor.

Al principio, los hermanos casi se atragantaron. El hedor era demasiado fuerte para soportarlo. Pero cuando vieron a los dos hombres, ambos de unos cincuenta años, trabajando sin quejarse, los hermanos—que nunca habían sido mimados—tuvieron una idea. Nosotros también podemos hacerlo. Solo es cuestión de apretar los dientes y seguir adelante.



Una vez superaron ese bloqueo mental, el trabajo se volvió mucho más fácil. El olor ya no parecía tan penetrante, y su único objetivo era palear toda la basura. Con tanta basura, quién sabe cuánto tardará esto.

De vuelta en la estación de metro, la multitud empezó a aumentar después de las siete, con gente corriendo de un lado a otro.

Erbao y Sanbao habían completado una vuelta completa y regresaron. Se mantuvieron cerca de las dos mujeres, imitando sus acciones.

"¿Habéis comido?" preguntó una de las mujeres.

Erbao y Sanbao asintieron. "Sí, pero tenemos hambre otra vez."



Habiendo trabajado de cuatro y media a siete, el poco de congee que habían comido hacía tiempo que había sido digerido.

Una de las mujeres dijo con calidez: "Conozco una tienda de bollos estupenda. Está delicioso. Te llevaré allí a comer."

La tienda se especializaba en congee y bollos al vapor, pero también vendía palitos de masa frita, leche de soja y huevos de té. Era su momento más ajetreado del día, y todas las mesas de fuera estaban ocupadas.

La mujer parecía conocer bien al dueño. Se volvió hacia las chicas y preguntó: "¿Qué queréis comer?"

Erba o dijo: "Quiero dos palitos de masa fritos, una taza de leche de soja y un huevo de té."

Sanbao añadió: "Yo también quiero lo mismo."

Las dos mujeres comieron bollos grandes de carne y bebieron congee. No había sitio donde sentarse en la zona abarrotada, así que con los cuencos en una mano y los bollos en la otra, se agacharon al lado de la tienda para comer. Erba o y Sanbao hicieron lo mismo, agachándose para comer sus palitos de masa frita y beber su leche de soja.

Cuando se quitaron las máscaras, las dos mujeres se quedaron boquiabiertas.

"¡Sois tan guapas, chicas! ¡Como estrellas de cine de una revista!"



JabraScan  
RexScan



Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos  
Traducción : Leo

Erbao y Sanbao estaban acostumbrados a tales cumplidos y simplemente sonreían mientras seguían comiendo. Los transeúntes no podían evitar lanzarles miradas curiosas. Ya llevaban máscaras antes, así que solo llamaban la atención cuando se las quitaban. La gente empezó a murmurar al pasar.

"Son tan bonitos, pero trabajan tan jóvenes? ¿Seguro que no?"

"¿Quizá sea un trabajo de vacaciones de invierno? Las escuelas están todas de vacaciones ahora."

"¿Pero por qué este tipo de trabajo a tiempo parcial? Es tan difícil."

"Quién sabe, ipero son impresionantes! ¡Especialmente la de pelo largo, es preciosa!"

"¡Lo sé, verdad! Simplemente tienen un aire diferente comparado con otras chicas."

